

ser un milagro, como decía la Tomasa, que es una mujer de noventa años, y entiendo mucho de rezos y novenas.

—¡Y bien, Antón: ¿desde cuándo es Inés así?

—Desde siempre. Pero sobre todo, estos seis años atrás en que Isaac... ¡Pobre Inés, cuánto sufrió! Y es que

su hermano... Bueno; Isaac es mi amo, y no quiero hablar. Yá sabes, los amigos, la juventud... Bien, a lo pasado, adiós. Ahora es todo un hombre. Da gusto verlo cuidar de la hacienda... Desde que vino de Manila, no parece el mismo. Si yá decía yo: no puede menos de entrar en el surco,

teniendo la hermana que tiene. Así ha salido.

En este momento llama Inés al tío Antón, y éste acude lleno de alegría.

—Ya continuaremos, me dice, pues tengo que contarte muchas cosas de Inés.

EL SOLITARIO.

El Milagro del Convento

UN NUEVO FALANSTERIO

¡Quién supiera escribir! Tal es el título que a una de sus muchas poesías bellísimas diera Campoamor, y tal es lo que piensa este humilde cronista en aquestos momentos de parto intelectual. ¡Quién supiera escribir cosas bonitas y llenas de ternuras y dulcedumbres, como las que escriben mis buenos amigos el Solitario y el Peregrino! Quien pudiera como ellos soñar en nubes arreboladas por el sol poniente, en claveles reventonas, en olas juguetonas junto a las cuales pasea hermosa y casta doncella que como aquella del poeta

Junto a la mar se ponía
y con las olas jugaba
y al verlas llegar huía
pero a veces no podía
y el blanco pie se mojaba.

Pero no nació poeta y "quod natura non dat Salmantica non prestat", según reza el antiguo refrán de los estudiantes españoles de latinidad.

Y siento tanto más esa deficiencia cuanto que me hace mucha falta para con mis lirismos placidos y serenos cantar las hermosuras del convento y de la vida recogida y útil que para sí mismos y para sus semejantes llevan esos hombres encerrados y que de por vida se consagran al pulimento espiritual de sus almas y al perfeccionamiento de sus prójimos.

Quién supiera escribir para contar al mundo y decirle lo que pasa dentro de esos recintos que por defuera parecen tan sombríos y tristes por los anchos y robustos muros que forman sus paredes, y que por dentro son paraísos de luz en donde brilla con fulgores de gloria la dicha, la paz y la calma. Quién supiera escribir para cantar en tiernas endechas los sacrificios que cada día se llevan acabo dentro de esos recintos donde se congregan hombres jóvenes y hombres viejos; mozos en la pri-

mavera de la vida, viejos en el ocaso de la misma y hombres sanos y robustos en el pleno ejercicio de sus facultades físicas y mentales; sabios encanecidos sobre los libros y niños que comienzan a dar los primeros pasos por los caminos difíciles y asperos de la ciencia; hombres cansados de mandar y que obedecen hoy con humildad encantadora y silenciosa a los mismos que fueron ayer sus subditos y a los que en los caminos de la virtud ellos instruyeron. ¿No es todo ello maravilloso, sorprendentemente maravilloso? Dónde jamás se vio cosa semejante?

La paz de la vida del convento ha llegado a traslucirse por defuera y la misma impiedad ha pretendido en diversas ocasiones copiarla, poniendo todas sus energías en fundar conventos, estilo de los fundados por los santos. Pero siempre han fallado y en ese fallo es en donde GOMEZ CARRILLO, el DESCREIDO Y MATERIALISTA Y ANTIFRAILE Gomez Carrillo, el cronista parisién ENCUESTRA EL MILAGRO.

Bajo el título de "UN FALANSTERIO LITERARIO" ha publicado Gomez Carrillo en el número correspondiente al 19 de Julio del periódico madrileño A. B. C. lo que pudiéramos llamar HISTORIA DE UN CONVENTO LAICO; uno de tantos ensayos como han hecho hombres alocados de copiar en materialista lo que solo la virtud de Dios puede realizar en Cristiano. Por muchas vueltas que se de a este asunto de los conventos y por más que se trate de desfigurar los hechos siempre nos encontramos con que solo la virtud de lo alto puede dar alientos suficientes a cientos y miles de hombres para vivir en soledad y obediencia, sometidos al yugo del trabajo y de la disciplina, obedeciendo a los setenta años a jóvenes de treinta siendo hoy sub-

dito el que fuera ayer presidente.

En la Historia de que venimos hablando nos cuenta Gómez Carrillo cómo hace quince años toda la prensa europea se vió por algunos días abarrotada de artículos, sueltos y noticias sobre la FUNDACION DE UN CONVENTO LAICO, que dió en llamarse, o por mejor expresarnos, ser llamado el RETIRO DE LOS CENOBITAS DE CRETEIL.

Ya tenemos al laicismo anticristiano, el nuevo paganismo literario, que tanto ha escrito y escribe aun hoy contra los conventos de monjas y frailes y que no ha dejado mote y nombre degradante del diccionario que no haya aplicado a los que de por vida se consagran al servicio de Dios viviendo en comunidad, queriendo imitar al catolicismo, teniendo él también sus conventos. ¡Cualquier día nos salen los periódicos diciendo que Aglipay e Isabelo, en compañía de Lope K. y Sotto han establecido un cenovio en Tondo o en cualquier otro de los barrios bajos de Manila!

Y no hay porque dudar sino que en la tentativa llevada a cabo por los literatos parisinos se trataba de un verdadero convento. Oiga el lector como se expresa Gomez Carrillo sobre este particular: "No ha duda de que el proyecto, tal cual sus iniciadores lo exponían en su programa, mezclando en sus cánones los ensueños de Tolstoy, con los principios de Karl Marx y la disciplina de los conventos benedictinos con el libre espíritu de las cofradías medioevales".

¿De una mezcolanza semejante qué había de salir? Lo sorprendente es que tales tentativas se realicen en pleno siglo XX en que tanto se habla y escribe contra las órdenes religiosas. ¡Ahí es nada una religión cuyo padre y fundador sea el famoso conde ruso, que digan lo

que quieran los literatos tenían más de loco que de otra cosa alguna! Vivir para ver.

Mas oigamos ya como se expresan los primeros monjes laicos y cuales fueron las causas que a renegar y apartarse del mundo les movieron. Desde luego podemos asegurar que no fué el deseo de su propia santificación y el de la salud espiritual de los otros; no fué tampoco la abnegación y el deseo de mayores sacrificios lo que andaban buscando; no les preocupaba poco ni mucho la gloria de Dios y el dominio sobre sus pasiones. ¡Quiá! Buenos estaban ellos para tales andanzas. Eso no puede darlo más que el amor y el llamamiento de Dios, que con sus gracias toca al alma y dice al hombre: Si quieres ser perfecto ven y sígueme. EN ELLO CONSISTE EL MILAGRO PERPETUO DEL CONVENTO.

“Yá asqueados de lo que veíamos de podredumbre social, bajo el barniz brillante de la existencia, dice uno de aquellos apóstoles de veinte años—yá convencidos del engaño que se esconde bajo todas las apariencias de la

civilización y de la cultura moderna, resolvimos unos cuantos retirarnos a alguna soledad para llevar en común y DE UNA MANERA LAICA, la EXISTENCIA DE LOS MONJES. Había en nuestro grupo pintores, compositores, poetas, filósofos. Primero se nos figuró que la labranza de la tierra sería el mejor medio de ganar nuestro pan y buscamos un campo para cultivarlo. Jamás encontramos la suma necesaria para arreglar una granja y comprar los instrumentos agrícolas. Luego otros amigos compartieron nuestro primer ensueño, y con ellos logramos, al fin, llevarlo a la práctica”.

Ya tenemos FUNDADO el primer convento LAICO sin necesidad de aprobación ni de obispos ni de papas. El principio determinante de esa fundación no ha sido muy noble que digamos, pero principio quieren las cosas. Como decía antes tal vez no esté lejano el día en que nos salgan los periódicos con la noticia despampanante de que Aglipay y Sotto y Calleja y el gran Isabelo, “asqueados de lo que ven de po-

dredumbre social bajo el barniz brillante de al existencia, y convencidos del engaño que se esconde bajo todas las apariencias de civilizacóin y cultura moderna, resuelvan retirarse a alguna sociedad para llevar en común y de una manera laica la existencia de los monjes”. ¡Quién sabe!

Entre tanto y hasta otro artículo dispón del escritor, lector amable.

JULIAN.

AVISO

Por haberse agotado la edición de casi todos los números precedentes de ESTUDIO, no podemos servir suscripciones nuevas sino desde el mes de agosto. Aun quedan, sin embargo, algunos números atrasados que podemos servir previo pago de ₱0.40 por ejemplar.

-:- Correspondencia Administrativa -:-

Illmo. Sr. Obispo de Vigan.—Recibimos su cheque de ₱12.00 en pago de la suscripción de S. I. por dos años. Queda anotada hasta el 31 de diciembre de 1924. Se subsanará la deficiencia notada.

Don. M. T., Malabón.—Resultado

del anuncio publicado, tenemos a su disposición los ejemplares que deseaba. Precio: ₱2.00.

Sra. de G.—Ermita.—Acusamos recibo de sus ₱20.00; seis pesos en pago de su suscripción anual y ₱14.00 como donación a ESTUDIO. Muchas gra-

cias.

A todos nuestros suscritores rogamos se sirvan darnos cuenta inmediatamente de cualesquiera deficiencias que notaren en la distribución de ESTUDIO.

El Administrador.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212 Tel. 572

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

25 T. Pinpin Tel. 3532

“LA INSULAR”

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS
Fundada en 1883

POR EL

EXCMO. SR. D. JOAQUIN STA. MARINA

Trabaja únicamente con la rama de sus acopios de Isabela y Cagayan.

Sus tabacos y cigarrillos son de los mejores Pruébelos.

Gerente general

Dn. ENRIQUE CARRIÓN

P. O. Box No. 52

Tel. No. 9718